El Enemigo Común

En Chile, Contra el Miedo

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

JORGE Alessandri Rodríguez, el ingeniero chileno que nunca se casó porque "cuando estuvo en edad de hacerlo" carecía de los medios económicos que se supone son necesarios para contraer matrimonio, y luego, como político independiente se convirtió en el abanderado de los ricos de Chile, pidió que sus partidarios en el Parlamento no voten por él, "lo cual contribuirá a que don Salvador Allende asuma el mando supremo en un clima de mayor tranquilidad..."

Alessandri, Presidente de Chile gracias a los votos de la derecha, entre 1958 y 1964, aspiró a serlo de nuevo, en este año. Sin estar afiliado al Partido Nacional, que representa los intereses de la plutocracia del país austral, fue postulado por éste y obtuvo el segundo lugar en la votación. Legalmente, el Congreso puede elegir, por esa circunstancia, entre él y Allende, que ganó la primera mayoría.

Obediente a su soberbia, Alessandri dijo que renunciaría si el Congreso lo designaba Presidente. No fue un acto de liberalidad y desprendimiento. Quiso con ello poner a los democristianos ante una terrible tentación: si con sus votos decisivos hacía Presidente a Alessandri, y éste renunciaba, podía convocarse a nueva elección, en que el candidato podía ser el Presidente saliente, Eduardo Frei que, según sus cálculos, podría obtener más votos que Radomiro Tomic.

Felizmente, la democracia cristiana no abdicó de la ética política y, tras de la aceptación de condiciones destinadas a preservar el sistema democrático en Chile, aseguró a Allende su elección. Pero ello no había sido suficiente. En Chile, la propaganda de la derecha está causando graves daños a la economía del país: el informe Saldívar (llamado así por el nombre del secretario de Hacienda

Conciencia del Perdedor

La Aportación de Tomic

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

RADOMIRO Tomic es un hombre tenaz: en 1942, en plena guerra mundial, sin visas y sin dinero viajó por Europa, desde Chile, y llegó hasta Suecia, para casarse con su actual esposa, hija del embajador chileno en Estocolmo.

En otros actos trascendentales de su vida, Tomic ha mostrado otras de sus cualidades. Ahora mismo, perdedor en las elecciones presidenciales de su país, está dando una gran aportación a la democracia. Consciente de que él perdió la elección, pero su partido se consolidó como la primera fuerza política individual en Chile, actúa con base en esa doble condición.

Honesto, desde el primer momento reconoció la victoria de Salvador Allende, y ha sido factor decisivo para que, con base en negociaciones "documentadas y públicas", la democracia cristiana haya ofrecido ya, virtualmente, su apoyo al senador socialista, en la coyuntura parlamentaria del 24 de octubre.

Inquirido por Guillermo Ochoa, enviado especial de EXCELSIOR a Santiago, el hijo de un inmigrante yugoslavo que ha ejercido el periodismo, la abogacía y, principalmente, la política, enjuició al régimen de su correligionario y amigo Eduardo Frei: realizó una "inmensa labor social y una política internacional imaginativa y exitosa". Su gran error: "haber mantenido de hecho las estructuras tradicionales, particularmente en lo económico".

Siempre se supo que Tomic estaba a la izquierda de Frei. Es absurdo hacer hipótesis cuando la historia está ya escrita, pero quizá la democracia cristiana estaría ahora refrendando su triunfo, si Tomic hubiese ascendido a la Presidencia hace seis años. Lo real, ahora, es que su influencia en el primer partido chileno contribuirá, sin duda, a disipar muchas de las sombras que el conservadurismo quisiera tender sobre el país.